

GIVI garantiza para sus maletas un grado de resistencia al agua que se corresponde con una lluvia fuerte. En concreto, las maletas se testan con una maquinaria específica que simula una lluvia con un caudal superior a 20L/ min, es decir, la condición normativa que simula la lluvia vertical y lateral. El test examina la maleta para verificar que está protegida contra las salpicaduras de agua procedentes de todas las direcciones.

La tolerancia máxima dentro de la cual una maleta GIVI puede considerarse conforme a la normativa es de 10cc. Sin embargo, en determinadas condiciones de uso, el agua puede penetrar en el interior de la maleta. Ejemplos de posibles infiltraciones de agua pueden ser: el cruce de grandes charcos (especialmente en el caso de las maletas laterales), o salpicaduras de agua muy potentes, como el lavado con lanza a presión.

Con respecto al cuidado de su maleta, GIVI desaconseja encarecidamente el uso de lanzas a presión. La empresa también recomienda lavar las maletas por separado, después de haberlas desmontado de la moto.

Para disponer de un nivel óptimo de impermeabilidad, GIVI ofrece en su catálogo una serie de bolsas interiores, que se adquieren por separado, y que también permiten transportar cómodamente el equipaje interior sin necesidad de desmontar las maletas de la moto.